

conoció libre por los meritos, y deteció de su Payzano, y Siervo de Dios Fr. Geronimo, que piadosamente se sospecha, tuvo aviso de Nuestra Señora, del riesgo que amenazaba a este hombre, y se executó en el otro, aun no siendo el mismo, que avia de ser blanco de la ira, y enojo de los tiranos matadores.

Ligereza en los caminos.

ava. Cuyas di. I. org. q. ab. or. h. or. sum. ab.

522. Todos los viajes, y caminos necesarios a su ejercicio piadoso de limosnero; hizo a pie, y descalzo, con tal ligereza, que aseguraba los testigos de sus informaciones, parecia correo de posta, en largas, y prolixas jornadas, corridas de suerte, que cavallos muy ligeros, no le podian alcanzar; pero aunque fueran los concebidos del viento, que finge la gentilidad, mal alcançaran al que con el viento del Espiritu Santo caminaba, pareciendole peregrinacion, todo lo que no era recogimiento del Claustro, y celda; de donde solo le sacaba la obediencia, para buscar las cosas necesarias al cuerpo; estando fuera de la estrechez de su rincón, como fuera del centro, y esfera de su virtud, tan exercitada en

el trabajo, y ministerios de manos, q no holgaba vn solo instante, aunque viejo, y fatigado, en especial en los caminos, sufriendo las molestias de passagero, solo, sin sustentento, y a pie; cuyas peregrinas acciones premiaba Dios con extravagantes socorros, que su providencia, y amor, daban a tã verdaderas necesidades, y congojas.

523. Llegó vna vez a la ya referida hazienda de Santo Domingo Misquaque, pidiendo, con notable desmayo, vn trago de vino. Aseguraron con experiencia los Labradores, no avia en toda la casa vna gota. Instó confiado el enfermo, y debil Religioso, diziendo, avia vino en vna bota, que estaba dentro de la casa. Replicaron, que no, por que tenian evidencia de su falta. A la porfia, y ruego charitativo del Religioso, sacaron la bota, y hallaron en ella tanto vino, q el Siervo de Dios bebió, y sobró para los demas, asombrados de la maravilla, con q Dios confortó la flaqueza de su afligido Siervo, para que pudiesse proseguir su demanda, y exercicio santo de la limosna.

Socorre Dios a su Siervo necesitado.

CAPITULO XXV.

Encendida devocion, que tuvo el Venerable Padre al Santissimo Sacramento, y a la Santissima Virgen Maria Señora Nuestra.

524. Os dos Misterios, de piedad, y fee, que vne la Santa Madre Iglesia, y devocío de los fieles en alabaca del Santissimo Sacramento, y de la Santissima Virgē MARIA Immaculada en su Concepcion Purissima, y el de su Hijo, Immaculada Hostia en el Altar, fueron empleo amoroso de la piedad, Religion, y culto de este ferviente Varon, que parece daba vnas mismas glorias, cariños, y requiebros, a Hijo, y Madre, como a vna misma cosa, que dixo San Pedro Damiano, y en quienes estuvo la misma plenitud de gracia, y gloria, como ponderó San Geronimo, en el Hijo, como en cabeza, y en la Madre, como en hermoso cuello de la Iglesia.

D. Damian homil. de natiuitate.

D. Hieronim. in MARIAM eius gratia que in Christo est. plenitudo venit, quam aliter.

525. Con el regalado pan de la Eucharistia, y buena gracia, de aquel Señor, se sustentaba frecuentemente, no estrañandose de su mesa, aseandola con flores, venerandola con limpieza, y adornandola con toda veneracion, en especial su lam-

para, de que prudentissimo, y puro cuydaba con el conato posible, y vigilancia de que nunca se apagasse. En presencia de aquel Dios escondido detras de la pared de nuestra carne, y accidetes de pan, oraba indispensablemente todos los dias muchas horas en altissima meditació de aquel breve memorial de todas las maravillas de Dios, contemplando con profundidad la fineza, de quedarfe en aquel misterio de fee, por nosotros.

Caecic. 2. v. 9.

Ecccl. 24. v. 9.

526. De esta interior conversacion, y gusto crecia la ancia, y hambre de nuevos amores cada dia, porque si en los hombres la frecuencia engendra desprecio; las comunicaciones con Dios causan nuevas, y crecidas estimaciones, quedando con mas hambre, y sed, los que comen, y beben debidamente su carne, y sangre, que los que huyen de su mesa. Bien lo mostró el piadoso, y enamorado Siervo, pues llegó a prorrüpir en palabras de familiaridad, casera amistad, y llaneza, con aquella oculta Soberania, y Magestad, que

acceptione

acceptaria algunos defalumbriamientos de su enamorado Siervo, q̄ ciego de fino, prorrúpia tal vez en su presencia. Quando le mudaban de vn Convêto á otro, ó era preci. á alguna distancia por obediencia, entôces, como q̄ iba á despedirse de su encerrado Dueño, y Señor, puesto de rodillas á su vista le dezia, no sin lagrimas, ni suspiros ardientes de voluntad: O pobre de ti Santissimo Sacramento, quien cuydara de ti, si se va Fr. Geronimo.

Familiar cõversaciõ al Santissimo Sacramento.

527. Aunque huviesse yerro en esta sencillez, se podia perdonar por el amor. Claro está, que no ignoraba la fee de este Catholico, y Religioso Varon, que Dios no necessita de los hombres, ni sus bienes; mas como su Divinidad amorosa se vistió de nuestra carne, parece necesita de todo, y mas del culto, y reverencia, que se debe á sus Aras. Tampoco ignoraba su devociõ, que en la Comunidad quedaban Ministros del Altar, que sirviesse aquella ocupacion, y ministerios Sagrados; pero pareciale á su amor, traslúbrado de tierno, que otro ninguno de los que quedaban, serviria tan humilde, y obsequioso, como el, á la Magestad cõsagrada; y assi parece, le hazia vna, como amenaza Santa, diziendole: *Que sera de ti*

*Señor, si yo te falto? Si oy gustata tu obediencia, que me vaya, mañana podra ser, que tu necesidad me busque.* Vozes que en sentir, de vn grande Orador, dixo Job, á Dios: *Si mañana me buscareis, no me hallarás. No hallarás vn Iob, que te sirva, vn Iob, que te venera, vn Iob, que te autorize.* Sin Fr. Geronimo, mortificado, paciente, sufrido, lleno de virtudes, no parece tendría luego Christo; (segun la estimacion, y sencilla cõfiança de su Siervo) quien le venerarà tan Religiosamente, como el acostumbra cada dia.

*Si mane me que fieris, non subsistam. Iob. 7. 21. P. Viera Serm. de las guerras del Brasil. ano do 1638.*

528. No era menor el ardimiento, que le abraçaba, el pecho, en reverencia de la Santissima Virgen Nuestra Señora, con cuyas Imagenes tenia familiares coloquios, representandosele en el pincel al vivo la hermosura, y prèdas de la Esposa Soberana, y Reyna de los Angeles. Tenia especial cariño á vna estampa de papel de MARIA Sãtissima Señora Nuestra, q̄ estaba en vna pequeña celda, junto al tiro de las campanas en el Cõvento de Mexico. A esta Señora llamaba: *La Virgẽ de la Campana*, y todos los dias, á las dos de la tarde, se iba á requebrar con ella, tratãdo en larga Oracion, como con su Abogada el ne-

Devocion à N. Señora, que llamaba: *la Virgen de la campana.*

gocio de la salud eterna, y cuentas, que se han de ajustar en Tribunal, donde no ay apelacion. De alli, como de recreacion, salia consolado en sus temores, alentado en sus esperanças, y fervoroso en sus propositos; y assi algunos dias antes, que muriesse, dixo á vn Religioso: *Muchos son los dolores, que padesco, pero ya me ha dicho mi Señora, que presto ire a verla; porque me tiene alla preparada vna silla.*

529. Que esta fuesse ilustracion, interior movimiento del alma, ó sensible locucion de MARIA Santissima Señora Nuestra, se dexa piadosamente entender del agrado, y aceptacion, que tuvo este humilde Siervo en la Magestad piadosissima de esta Reyna. De que no es pequeña prueba la authoridad del Venerable Padre Bernardino de Llanos, Presbitero de la Compania de JESVS, en la Provincia de Mexico, Natural de Ocaña, Villa del Maestrasgo de Santiago en el Arçobispado de Toledo, Varon illustre de señalada virtud, de quien es comun, y piadosa tradicion, tenia familiar conversacion con los Angeles. Este pues Venerable, y extatico Religioso, murió en el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pa-

V. P. Bernardino de Llanos, conoce la virtud de Fr. Geronimo.

blo, casi por el tiempo, que Fr. Geronimo, Sabado veinte y dos de Octubre, de mil y seiscientos y treinta y nueve años, á los ocheta y quatro de su edad. Hallarõ entre los papeles de su aposento vno, donde dezia: *Que estando en Oracion suplico á Nuestra Señora, le revelasse, qual era la persona mas devota, y de su mayor agrado, en la Ciudad de Mexico.* A cuyo desseo, y peticiõ humilde respondió la Madre de Dios: *Que vn Religioso Lego Frayle Francisco Descalzo, dandole tales señas, que sin duda alguna, se conocio, ser Fr. Geronimo*, como ha sido comua voz, fama, y opinion, de Religiosos graves en virtud, y letras.

530. Este favor, y singular privança en la Magestad, y Real Casa de MARIA Santissima Nuestra Señora, refiere de otra suerte el R. P. Andres Perez de la Compania de JESVS, en la Provincia de Mexico, en su Chronica M. S. lib. 6. c. 33. §. 6. y el R. P. Francisco de Florencia en el Menologio de los Varones mas señalados en perfeccion Religiosa de la Provincia de la Compania de JESVS, de Nueva-Espana. Dize pues, hablando de las noticias, que se tuvieron de la grande virtud, y merecimientos del Padre Ber-